

evangelio, la del profundo sentimiento humano de la fe y la del hombre contemporáneo que contempla la Pasión como un acontecimiento que necesita una actualización crasa y patente en su vida cotidiana.

De este modo dentro de la obra se han recogido 24 composiciones literarias de Suarès, algunas de las cuales son poemas y otros son textos con un profundo sentido poético, pero dialogados o bien teatralizados, pues aparecen diferentes personajes dialogando. Su novedad y el enfoque que hace de la Pasión, no son en ningún momento irreverentes, no obstante son poco tradicionales, e incluso su audacia puede llegar a resultar escandalosa para un lector que crea que la presente obra es sólo una recreación pictórica de los pasos tradicionales de la Pasión. Así, por poner un ejemplo de lo que anteriormente mencionábamos, podríamos citar sólo tres de los poemas de esta obra. De este modo uno de ellos lleva el título de *Ecce Dolor*. En esta parte se hace una reflexión sobre el dolor humano, partiendo de la presentación que hace Poncio Pilato de Cristo después de la flagelación. Ciertamente en este paso se tiene presente una visión más eclesial de la pasión y se ve en sufrimiento del cuerpo de Cristo, los sufrimientos de los miembros del cuerpo de Cristo. Otro de los poemas lleva por título, *Sainte Pute*, en donde habla de la vida de María Magdalena y de la transformación que sufre su vida al contacto con Jesús, así como de su fidelidad y de su valentía en el momento de la Pasión de Jesús.

De este modo la obra se convierte en un vademécum *sui generis*, para meditar y para disfrutar con la profundidad de los poemas así como con la belleza de las ilustraciones expresionistas de Rouault. Es verdad que la obra fue editada por primera vez en un tiraje muy pequeño hace ya más de cincuenta años, por ello es de alabar la labor de la Editorial Du Cerf de poner esta magnífica obra al alcance de todos los públicos. Se trata de una obra interesante tanto para los teólogos, así como para los interesados por los temas espirituales cristianos, los amantes y estudiosos del Arte en general y particularmente los que estudian el arte contemporáneo.

Enrique Eguiarte

VÁZQUEZ, Andrés, *El Fundador del Opus Dei III. Los caminos divinos de la tierra*, Madrid, (RIALP) 2004, 25 x 16,5 cm., 786 págs.

En este volumen el autor describe, con un buen dominio de la lengua, la llegada del Fundador a Roma y los años siguientes, hasta su fallecimiento. Vázquez de Prada mantiene la opción elegida al comienzo: hacer una biografía espiritual. Por eso el hilo de la narración es el biográfico, al que quedan subordinadas las referencias a otros acontecimientos históricos concomitantes. No obstante, el tercer volumen, que habla de los años de madurez y plenitud de San Josemaría, presenta algunas peculiaridades. En primer lugar, el núcleo central del relato, como el título del libro indica, es la vida de San Josemaría como Fundador del *Opus Dei*. Sin embargo el autor se detiene en relatar algunos aspectos que, aun siendo parte de su historia personal, no se derivan necesariamente de su misión de fundador. Sirvan de ejemplo las cuestiones relativas a su familia, o la referencia a sus opciones personales en el campo temporal. En segundo lugar el objetivo del autor ha sido escribir la vida de San Josemaría. El libro, por tanto, aunque contiene lógicamente mucha información sobre el *Opus Dei*, no es una historia del *Opus Dei*; y menos aún se entretiene en historias personales de los fieles de la Obra. Por esta razón pienso que no se mencionan muchos lugares, personas o acontecimientos, bien porque van más allá de la presencia y responsabilidad del Fundador, bien por pertenecer al ámbito de la historia personal de gente del *Opus Dei*; o bien, en definitiva, por la necesaria labor de síntesis. Con todo, no se eluden temas que, en su momento, fueron objeto de interpretaciones encontradas, como, por ejemplo, la participación de algunos miembros del *Opus Dei* en los gobiernos del general Franco, la solicitud del marquesado de Peralta, o algunos conflictos dentro del ámbito eclesiástico. Los temas están tratados con rigor y sobriedad, lo que contribuye a que el lector se forme su propio criterio con la información aportada.

El autor presenta desde las primeras páginas de este volumen, la figura del Fundador con una personalidad madura, bien consolidada y definida; con una vida espiritual fuertemente

arraigada en Dios, convertido ya en contemplativo itinerante, tras las dolorosas experiencias de la purificación pasiva y noches oscuras. A su vez muestra cómo, en los años romanos, el apostolado del *Opus Dei* se extiende por todo el mundo, más allá de su presencia física: son los tiempos de la manifestación fecunda de su profunda vida espiritual. Y, sin embargo, el devenir de los acontecimientos se presenta externamente menos dinámico y las jornadas se hacen aparentemente más monótonas: hay largos periodos en que apenas se mueve de Roma y su tarea de pastor, maestro, gobernante, formador, escritor, se lleva a cabo de ordinario desde un despacho. La diversificación de escenarios a los que llega su influencia y el considerable incremento de las personas que entran en relación con el Fundador no facilitan al biógrafo la tarea de narrador: existe el peligro de esconder al protagonista entre un gran número de personajes, y desconcertar al lector con cambios frecuentes de lugar, país, argumento o circunstancia. Para resolver estas dificultades el autor no se obliga a seguir un orden cronológico estricto: el desarrollo de los temas sigue un cierto esquema cronológico temático, que sintetiza unitariamente los distintos argumentos. Con este método trata los trabajos del itinerario jurídico, necesarios para la aprobación pontificia del *Opus Dei*; se adentra en el esfuerzo por romanizar la Obra, asentando la Sede Central en la Ciudad Eterna, y nos presenta su papel de gobernante y formador. Hacia la mitad del libro, se interrumpe el ritmo y aparece un capítulo dedicado a un tema muy del gusto del autor: "Rasgos para una semblanza". Tras la pausa, se introduce en la parte final de la biografía: la época del Concilio, su conducta y su dolor en la crisis postconciliar, los viajes apostólicos por tierras de la Península Ibérica y América, y el relato de su muerte. El libro se cierra con un completo índice de personas y lugares.

En este tomo aparecen menos episodios de la vida espiritual íntima del Fundador, en comparación con los volúmenes anteriores. Para estos años, cesan los *Apuntes íntimos* —de tanto peso en los volúmenes anteriores— y, aunque San Josemaría sigue escribiendo algunas notas sobre sucesos de su vida interior, sucede con menos frecuencia. Esto se debe, por una parte, a la constante compañía de don Álvaro del Portillo, a quien confiaba habitualmente las intimidades de su alma. Y por otra, a que es el momento del desarrollo de aquellas luces fundacionales y de la fecundidad de su vida interior. Con todo, el lector encontrará momentos de especial energía espiritual: la vigilia de oración por el Papa, en su primera noche romana; el impulso que le lleva a realizar las tres consagraciones del *Opus Dei*, en los comienzos de los cincuenta; la "señal clara" recibida tras el fallecimiento de su hermana; la locución interior, en 1958, paseando por la City de Londres; la intensidad en la celebración de la Santa Misa, hasta el agotamiento; o las locuciones de los años setenta. Consecuencia de todo, es la profundización en su identificación con Cristo y en el sentir con la Iglesia, traducido en un sufrimiento intenso, en una oración constante y en una actividad pastoral creciente.

Hay que tener en cuenta que el autor, en la redacción de este tercer volumen, se ha encontrado con dificultades que no se daban en los dos anteriores: la proximidad de los hechos, que obstaculizan la perspectiva histórica, la escasez de monografías sobre algunos de los grandes temas de la actualidad y, por último, la imposibilidad de acceder a los fondos de otros archivos, al estar cerrados por la cercanía en el tiempo. Con todo, con este tercer volumen se cierra una época para las biografías de San Josemaría y se abre el tiempo de las monografías especializadas. Estos trabajos permitirán, más adelante y con la visión que otorgan los años, la publicación de nuevas biografías, quizá sin el calor de la proximidad que aportan los autores que conocieron y trataron al Fundador del *Opus Dei*, pero con una percepción mayor de la proyección que su vida ha tenido en la historia.

Constantino Ánchel

ZUBIRI, Xavier, *Inteligencia Sentiente*, Madrid, (TECNOS) 2004, 20,5 x 12 cm., 452 págs.

La fundación Xavier Zubiri, en unión con la editorial Tecnos, continúan sus esfuerzos de recuperación, de estudio, de edición y difusión del pensamiento de este gran filósofo español,